

El Obrero de Tarariras

INDEPENDIENTE Y AMENO

Biblioteca Nacional
Montevideo

Porte Pago

AÑO I

Director y Administrador: Francisco P. Martorana

Núm. 27 27

Tarariras, Abril 30 de 1919

Suscripción adelantada:
MENSUAL \$ 0.20

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Aparece 3 veces al mes

De Montevideo a S. José

De éste a Colonia

Deplorable estado de vialidad

El que viaja en automóvil por la gran arteria que une Montevideo y San José, no puede menos que regocijarse y tener palabras elogiosas para los hombres altruistas, por cuya intervención y aún progresista el viajero, el vecindario a quien beneficia aquella importante vía de comunicación, no se ve expuesto a penurias y contratiempos especialmente y, el día que el viejo Kronos abre las cataratas siderales.

El mismo concepto, las mismas palabras no se pueden tener para los hombres públicos del departamento de Colonia, que se han pasado el tiempo y gastado los pesos de sus habitantes en cuestiones secundarias, en embellecimiento edilicio de una mal adoquinada ciudad, punto de residencia de los cuatro del «redondel» y descuidado completamente la vialidad rural, que se halla en estado deplorable y cuando llueve, es una gran calamidad. El departamento de Colonia ha estado en completo abandono en todo lo que a progreso se refiere.

Nadie se ha ocupado de él.

Ni hay un letrero indicando al viajero el camino que ha de seguir.

Y verdaderamente esta falta bien se explica y todo está en perfecto «desorden».

¿Qué camino tendrá que seguir el viajero si no puede sacar el auto, la jardinera, el charret, del pantano, si no puede pasar el paso que está hondo?

De nada valdría el letrero; al contrario, quizá a exasperarlo más.

Y pasan los meses y los años hablando de «carretera» de San José a Colonia; la prensa dedica las columnas, editoriales a este gran tema; las sociedades de fomento se reúnen y discuten por la carretera, los ministros hablan de carretera, y, en fin, todo el mundo habla de ella, pero ésta nunca viene.

En tan *desgraciada* parte del departamento de Colonia,

que por la correspondencia está sujeto al tren de hora, mientras que Rosario, que no es cabeza de departamento, tiene facilidad para comunicarse con la capital.

Por cierto se me dirá que Rosario es del departamento, pero, ¿y Colonia que es la capital?

Y así han marchado todas las cosas en cuanto a adelanto y progreso general se refiere, porque nunca hubo un hombre emprendedor y que tuviera amor a la campaña.

Sin embargo, esperamos que todo esto ha de pasar, y las obras necesarias se han de emprender cuanto antes sin esperar más, porque el tiempo que pasa es oro, que, mejor aprovechado, redundará siempre en beneficio del país.

Parte del mejoramiento departamental toca al señor Intendente don Jacinto Goñi, que parece tener buenas disposiciones.

Deseáramos en lo futuro, al acordarnos del señor Goñi y su paso por la intendencia, que su nombre quedara relegado a los anales de los hombres progresistas.

El Presidente doctor Brum

Imitando a Victor Emmanuele

Por sus acciones caballerescas Victor Emmanuele II era querido de todos los habitantes del reino de Italia, tanto que valió aquel memorable calificativo de «Il Re Galantuomo», que quiere decir «El Rey Caballero». Amante del campo y del deporte de la caza, a menudo salía en busca de solaz y respirando la fresca brisa de las verdes praderas y de los viñedos sombreados de almendras, cipreses, castaños y otra tanta fruta exquisita de la campaña y del Piamonte.

Entablaba conversaciones con modestos labriegos, jóvenes y viejos, con mujeres, con niños. Hacía preguntas si estaban o no contentos de su Rey; a veces les decía si lo conocían y al efecto les mostraba una moneda.

Muchas veces permanecía de incógnito por algún servicio que se le hacía, enviándoles, después, algún regalo.

Cuando los campesinos tenían conocimiento que habían servido al Rey, hablado con el Rey, y estrechado su mano, quedaban sorprendidos y confusos, no sin con cierta alegría y satisfacción por haber tenido que hacer con su Majestad.

Episodios del «Rey Caballe-

ro» hay muchísimos que nos dan una idea de su gran corazón y de su alma noble.

El primer magistrado Uruguayo, doctor Baltasar Brum, nos recuerda al «Re galantuomo» en su visita a caballo días pasados por Colón, Melilla, Juanicó, y otros puntos cerca de Montevideo, en donde de incógnito dirigió varias preguntas a vecinos de aquellos parajes sobre vialidad, la campaña y otros.

Parece que este democrático Presidente no desea sólo hablar con Ministros, diputados y empleados públicos, ateniéndose sólo a lo que estos le manifiestan acerca las necesidades de la campaña, sino, que él mismo quiere oírlo y palparlo, y en este caso nada más acertado que el Presidente de la República conversando con el mismo agricultor, con los hombres de campo.

Muchos son los problemas que reclaman la debida atención de ese hombre ilustrado, joven y rico, para resolverlos con ecuanimidad, con justicia, para felicidad del país entero.

También ese hombre necesita apoyo que se lo han de prestar todos los hombres que representan «el mecanismo legislativo», sin sembrar la zizaña y el odio germinativo en pobres corazones.

El «maffioso» de don Juan Werner

Una posible agresión en la «leonera» de la redacción de «Colonia Suiza»

El colmo de las cobardías

Es increíble, hoy día, a pesar del asombroso adelanto moral e intelectual de los pueblos, que sacuden todo vestigio de barbarie, incivilización y despotismo en las diversas manifestaciones de la vida, que haya *hijos de Dios* vestidos de *hombres*—alardeando cultura a cada paso, con infulas de intelectuales, haciendo ridículas ostentaciones de posición social, que están por encima de todo—que nos ofrezcan tristes y miserios cuadros de sus vidas, la pobreza de su intelecto, la infelicidad de su pensar, la vergüenza de su modo de obrar.

Estas preliminares reflexiones me las sugiere la acción cobarde del «egregio» don Juan Werner; los insultos que profirió hacia mi persona en su misma redacción.

Voy a relatar todo lo más sucinto posible el incidente que motivó esta publicación, para que las personas desapasionadas, imparciales y decentes, y la prensa sensata, culta e impersonal, a quienes hablo, se compenentren

debidamente del proceder censurable en sumo grado del *periodista* de referencia, que practica la «maffia» en su casa propia.

Hacia dos días que hallábase en Nueva Helvecia, habiéndome encontrado por la calle de día y de noche, varias veces con el «egregio» don Juan Werner, director de «Colonia Suiza», cuando el domingo 20 de Abril, a las 11 horas, me llama por teléfono a mi accidental morada, manifestando deseos de hablar conmigo. Yo no estaba en casa en ese momento. Salía de la redacción de esta hoja cuando una persona conocida me puso en conocimiento de tal deseo y que tomé por una broma.

Junto con otros amigos nos encaminábamos hacia un café, debiendo pasar por delante de la redacción de «Colonia Suiza».

Estaba don Juan en la puerta, y como me invitó a pasar no tuve inconveniente en acceder, aun cuando muchas personas opinaron lo contrario, o sea, que no debía de haber entrado.

Pero yo, que soy hombre y me considero como tal donde sea, igual entro en un templo como en una *jaula de fieras*; en un suntuoso palacio, que alberga la aristocracia de sangre, como en un antro donde hay gente de mal vivir.

Noble de corazón y honrado, como soy, a mí se me contagia la grandeza de las almas; la baba inmunda no puede hallar campo para su desarrollo en mi persona intachable.

El lector puede imaginarse la escena que pasó en la redacción de «Colonia Suiza», cuando un hombre enfatuado que no razona, cuando un «compadre» de bajo techo y en casa propia, quizás con algún número en la trastienda, con un lenguaje que ya sabemos, crispados los cabellos, furibundo y jactante, cerrados los puños y en actitud amenazadora, me quería hacer firmar una retractación de mis publicaciones de la breve polémica, que es notoria, alegando que no era el autor.

Y el estilo de lo que publicó el 5 de Abril? Los denuestos, la actitud amenazadora, abusando de estar en su casa, y no teniendo en cuenta mi caballerosidad sin precedentes?

¡Cobarde!!

Llegó hasta a decirme en tono vulgarísimo, que al no ir yo a Nueva Helvecia, hubiera venido a Tarariras a matarme a balazos! ¡Pusilánime y doble cobarde, qué vas a venir a Tarariras!

Ni en la calle tuvo valor de hablarme!

Fué inútil una conversación que intenté llevar en un terreno de lógica y raciocinio. Quería la firma!

Un empleado de la policía que acudió a los gritos de don Juan, que estaba en actitud amenazadora, cerrados los puños y crispados los cabellos, puso término a esta escena.

Que la prensa sensata y el lector culto den su fallo.

Francisco P. Martorana.

Publicado en «Helvecia» fecha 23 de Abril.

Nuestra actitud

Ante los desplantes del «maffioso» director de las tres hojas

Como consecuencia de la cobarde agresión de qué fué objeto el director de esta hoja—hechos que relatamos en este número en la forma que se sucedieron—y con el objeto de que no quedara impune la vergonzosa actitud asumida por el director de las tres hojas, el «egregio» don Juan Werner Berger, ponemos en conocimiento de nuestros lectores nuestra resolución, a los que sometemos nuestra conducta.

Señores Ramón Dapelo y Marcos Ruy-Pérez.

Distinguidos amigos: Doy a ustedes amplias facultades para entrevistarse con el señor don Juan Werner Berger, director del periódico «Colonia Suiza», y pedirle explicaciones sobre lo acaecido el domingo 20 de Abril al haberme llamado a su redacción, o, en caso contrario, exigirle una reparación por las armas.

Salúdalos con mi mayor consideración s. s. s. y amigo.

Francisco P. Martorana

Abril 22 de 1919.

Nueva Helvecia, Abril 26 de 1919.

Señor Francisco P. Martorana.—Tarariras.

Muy señor nuestro:

Accediendo a su pedido, nos constituímos ayer a las 6 y 30 p. m. en la redacción del periódico «Colonia Suiza», y ante su director señor Juan Werner Berger, hicimos entrega de los poderes que a sus efectos tuvo usted a bien entregarnos.

De dicha entrevista pudimos deducir que el mencionado señor Werner Berger está dispuesto a no dar satisfacción ninguna, ni retirar nada de lo que a Vd. dijo, ajustando su conducta a lo aparecido en el periódico «Colonia Suiza», con fecha

5 de Abril, bajo la firma del «Director».

Creyendo con esto terminada nuestra misión, nos es grato saludarle con nuestra mayor consideración s. s. s. y amigos

Ramón Dapelo

Marcos Ruy-Pérez.

Que juzgue el lector

Como lo anunciamos en el número anterior, publicamos hoy el artículo del señor J. Figuerido R., contestando al «sapiente» crítico de «Colonia Suiza».

¿Quién critica a quién?

Al esforzado periódico «Colonia Suiza», que con tanto arrojo se lanza al escabroso terreno de la crítica.

Para la compenetración del infinito, la inteligencia humana es finita, y, por lo tanto, insensato criticar a Natura y las divinas leyes que la rigen.

El cerebro humano, en tanto, debe, por que puede, acompañar a Natura, hasta lograr la vida armónica.

Para esa armonía, no ha menester cerebro preparado en el mundo de la intelectualidad; sólo se requiere—aun tomando ejemplo de las especies inferiores—que el individuo se percata hasta dónde llega el límite de su saber; el resto, el complemento de los conocimientos necesarios para el desenvolvimiento de la vida, deben ir complementándolos los asesores, pues todos somos asesores, unos para los otros, los otros para uno.

La Prensa, libro abierto al universal entendimiento de los pueblos, tiene la misión y, por lo tanto, debe enseñar, y a la vez criticar, sinónimo de corregir, limando, puliendo, hasta que las ideas, los pensamientos, en el tamiz de la discusión razonada, resulten cual crisol donde se purifique y transparente la verdad, el sumun de la verdad.

Enseñar, todos podemos; para ello basta exponer los conocimientos que hayamos adquirido en el campo experimental de la vida; la crítica, ya es más delicado: ha menester conciencia de lo que se va a criticar, y para ello se requiere, *sine qua non*, saber algo más o mejor que

lo que se va a someter a censura.

La humanidad suele pecar por egoísta: prefiere hacer crítica a base de capricho u odiosidad, en vez de moralizar instruyendo, aun cuando se trate de la propia familia, sea del gremio que sea, por eso son pocos los que se adelantan a hacer obra humana, de progreso, pegando, pero enseñando.

La crítica que no lleva sello de sincero bien; la crítica que descansa en el desahogo personal; la crítica que no impulsa un progreso que nos aproxime a la vida armónica, será siempre de más grave daño que la obra merecedora de crítica; y si a la crítica que no impulsa esos factores, hasta de los deberes más rudimentarios de la educación, dejándose llevar por la diatriva, esa crítica constituye una desafinación, tanto más grave, cuanto mayor es la armonía en la sociedad donde la desafinación se produce.

J. Figuerido R.

Montevideo, Abril 5 de 1919.

Publicado en «Helvecia» fecha 9 de Abril.

¡ES MUCHO!

Somos modestos

Por la actitud asumida frente a la «inculta verbosidad» de Werner, nos hemos visto inundados de felicitaciones personalmente y por carta.

Ni una palabra más en cuanto a lo que «hiere» nuestra modestia.

Agradecemos efusivamente.

De la visita presidencial

Nuestros lectores tienen conocimiento del telegrama que envió el Presidente de la República doctor Brum, al Presidente de la Sociedad de Fomento local señor Juan Quinelli, con motivo de su visita a ésta.

El señor Quinelli contestó a dicho telegrama como sigue:

Excmo. Sr. Presidente de la República Dr. Baltasar Brum.—Montevideo.

Haciéndome intérprete del sentir del vecindario de esta región, agradezco profundamente a V. E. cordiales conceptos y os ruego acepte la

imperecedera gratitud con que grabará nuestros sentimientos su amable deferencia para nuestra localidad.

Retribuyo saludos y deseo toda la ventura que es acreedor

Juan Quinelli, Presidente Sociedad Fomento de Tarariras.

DEL CORREO

El señor Ludovico Alfano, empleado de Correos de Colonia, activo como tal y persona altamente respetable, pues el señor Alfano no nos es desconocido, ha estado en esta localidad a tomarnos declaraciones por quejas de correspondencia y periódicos que se han extraviado.

Delicadas como son esas cuestiones de correos, no se les puede rodear de silencio, y por eso aplaudimos a los superiores que la ordenaron, sin reserva alguna.

Debemos dejar constancia del celo, tanto del señor Administrador Del Cerro, como del Director General de Correos, Telégrafos y Teléfonos, don Eduardo Pittaluga, quienes se han interesado en una forma u otra: el primero nos envió una tarjeta, que dimos publicación en números pasados, y el señor Director nos envió el telegrama siguiente apenas tuvo conocimiento de nuestra queja

He aquí el telegrama:

«Sr. Director de EL OBRERO DE TARARIRAS.—Tarariras.

En este momento telegrafio administrador señor Del Cerro sobre las quejas que Vd. formula; puede estar seguro que pondré en práctica procedimientos eficaces con laudable propósito de mejor servicio.

Salúdalo atte., Eduardo Pittaluga, director general de Correos, telégrafos y teléfonos.

AGRADECIMIENTO

El señor Saturno Alqueira, por medio de estas líneas, agradece al señor doctor don José Ipharraguerre por haberle salvado a su pequeña hija de una grave enfermedad que pudo tener un desenlace fatal, y no dejando de hacer la visita diariamente bajo copiosa lluvia en el pasado temporal, haciéndolo extensivo a la educacionista señorita María Teresa Zepa G. por haberse ofrecido espontáneamente a asistir a la pequeña enferma.

El horario de trenes

Se dice que la Empresa del Ferro-carril cambiará el itinerario del tren de la carrera, de modo que llegaría a ésta de Montevideo a las 17 horas y pico.

Si tal cosa hace la empresa

—y nos reservamos el derecho de averiguar lo que hay de cierto—viene a perjudicar a tantas personas que vienen de gran distancia, pues regresarían a sus casas muy de noche.

El horario actual es muy cómodo para todos, le conviene a Mr. Bayne aconsejar que se deje el que rige.

Lo esperamos.

Nuevos suscriptores

Agradecemos a los señores Juan Fernández, Paysandú; Rafael Balbuena, Est. Jackson; Eduardo Faroppa, Artilleros, suscriptores de esta hoja.

Pueblo Joaquín Suárez

Se nos comunica que la cámara de Representantes ha elevado a la categoría de pueblo esta localidad sancionando el proyecto presentado por el doctor Salgado.

Ahora somos «puebleros».

Ascensos y nombramientos.... cercanos

Nos hemos enterado por la prensa que el actual comisario señor Domingo Epherre sería nombrado Inspector de Policía, y el señor Luis J. Rivero, comisario en ésta.

Sociedad Recreativa "Cabaré"

La Comisión Directiva de esta sociedad, compuesta por jóvenes entusiastas, nos comunica que el 4 del entrante mes dará una fiesta campesina a sus asociados. Quedan enteradas las personas que deseen saberlo y nosotros agradecemos la invitación.

POR EL CORREO

Por todo debemos abogar e interesarnos que marche bien; pero, por el Correo más, por ser la Institución más delicada.

Debemos estar seguro que un papelito puesto en el «alambrado» llegará a su destino, o un pedazo de diario en el hilo del teléfono o telégrafo dirigido a cualquier punto del orbe, tendrá que salir del Uruguay.

A pesar de todo esto somos muy «indulgentes» porque no nos gusta ver llorar.

Vida social

Viajeros

—Estuvo en Nueva Helvecia cumpliendo una misión especial, el señor Ramón Dapelo.

—Estuvo en esta localidad, por asuntos relacionados con el cementerio, el intendente señor Jacinto Goñi.

—De Rosario, el señor Nemésio Dapelo.

—De Omphés de Lavalle, el señor Juan E. Long.

—Estuvo en Estanzuela el señor Honorato M. Villanueva.

—De Nueva Helvecia para y de Colonia, pasó de ésta el señor Eduardo Duarte (hijo).

—De Cerro de las Armas estuvo en ésta el señor Mochó.

—De Est. Jackson, el señor Rafael Balbuena.

—De Colonia estuvo en ésta el señor José M. Pérez.

—De y a Colonia Valdense, la señorita Emilia V. Dalmás.

—Regresó a Montevideo el señor José Pieretti.

—De Colonia estuvo el señor Ejidio M. Zunino.

—De Montevideo se encuentra en ésta la distinguida educacionista señorita María R. y la señorita Josefa Alvarez.

—De Manantiales, las señoritas Alicia y Matilde Alvarez.

—Del mismo punto y para Colonia la señora Rosenda G. vda. de Alvarez, la señora Josefa G. de Balbuena y el señor Isidro Alvarez.

—Pasó de ésta para Carmelo el Inspector de Trabajo del departamento señor Manuel N. Fangueras.

—De O. Lavalle estuvieron en ésta el señor Manuel Dibar acompañado de sus hijos Julio y Pedro.

De Rosario los señores Duilio y Tomás Dossena, José Scarfó, e Ismael Giménez.

—Para y de Estación González el señor Víctor Acevedo.

—Estuvo en ésta el señor Ludovico Alfano.

—Se ausentó definitivamente para Rosario el joven Ruperto Navarlatz. Perdimos un buen músico y un buen amigo.

—Estuvo al mismo punto el señor Miguel Navarlatz.

—Pasó de Montevideo para Colonia el señor Angel Piotti.

—De la Paz nos visitó el señor Augusto Klett.

—Para Nueva Helvecia el señor Juan P. Ugón.

A los que no reciban el periódico con puntualidad se les ruega dar aviso a esta Administración.

«LA URUGUAYA»

Panificación Mecánica

Fabrica de galleta

— DE —

MARTIN ODRIÓZOLA

NUEVA HELVECIA

Esta casa elabora pan de inmejorable calidad, así como galleta superior para campaña.

Masas y pastelería de todas clases. — Ventas de cereales y frutos del país. — Las ventas son exclusivamente al contado.

¿Necesita un
automóvil FORD?

SOLICITE precios y detalles al agente, que le enseñará el manejo y se lo entregará en su propia casa. Taller de reparaciones, pinturas, repuestos, aceites, neumaticos, nafta, etc.

Agencia del automóvil FORD.

David Dalmás

Estación Tarariras

Zapatería «El Porvenir»

— DE —

José Niederer

Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo. Surtido permanente de calzado.

EST. TARARIRAS

“La Sirena”

Próximamente el grandioso

y colosal surtido de

Otoño e Invierno

Grandes novedades

PRANDI & LANDINI

Teléf. 28

Frente a la Plaza

COLONIA

Sastrería y Mercería

— DE —

Dapelo Hnos. & Cía.

Se inauguró frente a la casa del señor David Dalmás.

Sección especial en artículos para hombre

Visiten la casa y se convencerán de la modicidad de sus precios.

Farmacia Estación Tarariras

— DE —

CARLOS BALL

Surtido completo en drogas y Productos Químicos. La Farmacia está atendida personalmente por su propietario. Precios módicos. Servicio nocturno.

Estación Tarariras

Alberto Brozia

Con taller de Herrería, Carpintería, Pinturería, se encarga en la reparación de automóviles, como ser: pinturería, tapicería, etc.

Cuenta con un talabartero competente.

El cliente saldrá satisfecho.

Trabajos sólidos y garantidos.

Est. TARARIRAS

Talleres gráficos "HELVECIA" COLONIA SUIZA (Depto. de Colonia)

Se hacen toda clase de trabajos comerciales
 CON PRONTITUD Y ESMERO

Trabajos en varias tintas

Participaciones de enlace

Invitaciones para funeral

Tarjetas de visita

Memorandums, notas, recibos, etc.

Precios razonables

Ramón Dapelo

Comisiones - Representaciones

Agente de negocios rurales

Escritorio: Estación Tarariras

"Juventud Saucense"

Sastrería de

DANIEL NIPOLI

Se hacen trajes sobre medidas, nacionales y extranjeros, garantíendose la confección.

Corte a medida

Última novedad, según los figurines recientemente recibidos —Pueblo Juan L. Lacaze.

José Scarfò CONSTRUCTOR ALBAÑIL

Pidan presupuestos en el ramo de albañilería en general.

Escritorio en Rosario y en Tarariras, casa de don Juan Quinelli.

G. LLANO Rematador Público

Escritorio: Juan L. Lacaze

A. Carlos Garat

Grujano-Dentista.—Consultas todos los sábados después de las 12 en la Farmacia del señor Carlos Bail.

VENDO 80 faugas de avena. Para tratar, con Emilio Brozia.—Tarariras.

Dinero! dinero!

Tengo 15.000 pesos
 Para colocar en hipotecas
 Para tratar con Carlos Bail, Tarariras.

Dueños de autos!!

No más penurias viajando en tiempo de lluvia y con grandes barriales. Las cadenas que en mi taller se fabrican son las únicas que garantizan marcha segura. Encargue usted cadenas a Alberto Brozia.

Imp. «Helvecia».

"El Progreso"

Carpintería de obra blanca

Muebles y Cajonería fúnebre

DE — **Francisco Pistarini**

Esta casa, que recientemente ha quedado abierta al público, ofrece un buen servicio en los ramos indicados.

En sección cajonería fúnebre cuenta con un variado surtido de cajones de todas categorías, desde el más lujoso al más modesto.

Se atienden pedidos de campaña. Se garante el esmero y prontitud en los trabajos.

Los precios que rigen para la venta son excesivamente módicos.

Se hace toda clase de trabajos de carpintería, construcciones, etc., etc.

Está instalada en la calle

TREINTA Y TRES

Casa propiedad del señor Santiago Häberli (hijo)

NUEVA HELVECIA

HOTEL PROGRESO

Pablo Lacava (Hijo)

Este antiguo hotel ubicado en un espléndido edificio, construido para este ramo, reúne amplias y confortables comodidades para pasajeros y familias. Goza fama de ser una casa de comidas sanas y abundantes, habitaciones higiénicas, trato familiar y precios sumamente reducidos. Tiene buena caballeriza y comodidades para autos y carruajes.

Teléf. «La Uruguaya».

Uruguay 431

San José de Mayo